

Los impactos del Comercio Justo en el Sur

Gonzalo Donaire

Coordinadora Estatal de Comercio Justo¹

1. Introducción

Desde sus inicios hace ya más de 50 años, el Comercio Justo no ha parado de extenderse y consolidarse, constituyendo actualmente una tupida red internacional que conecta entre sí a diversos actores: millones de productores y consumidores responsables, miles de organizaciones sociales, empresas, Administraciones Públicas o activistas, decididos todos a apostar por otras formas de producción, comercio y consumo que pongan a las personas y al medioambiente en el centro del desarrollo socio-económico. Pero esta creciente complejidad también se traduce en una cada vez mayor dificultad de dar cuenta del impacto que esta manera alternativa de comerciar tiene en el principal eslabón de la cadena: las y los productores en origen.

La creciente complejidad del Comercio Justo se traduce en una mayor dificultad de medir su impacto

¿A quién podría interesarle conocer el impacto del Comercio Justo en el Sur? La respuesta es múltiple: a las organizaciones implicadas en las

diferentes etapas de la cadena comercial, a la ciudadanía crítica y consumidores responsables, a las entidades financiadoras, a las Administraciones Públicas, a investigadores o al público en general. ¿Y en qué medida contar con esta información supondría un avance para el Comercio Justo? Nos permitiría valorar en su justa medida las consecuencias de nuestro trabajo, afinar los métodos, prácticas y orientaciones estratégicas de los distintos actores implicados, identificar lagunas que analizar, transmitir mejor y de manera más rigurosa los resultados concretos de estas acciones de tal manera que podamos incitar un mayor y más profundo compromiso por parte de la ciudadanía.

Conscientes de la importancia de estos interrogantes y de la necesidad y pertinencia de abordarlos, especialmente en el marco de un Informe dedicado a la temática 'Comercio y Desarrollo', desde la Coordinadora Estatal de Comercio Justo (CECJ) nos remitimos a nuestros homólogos franceses, la Plataforma de Comercio Justo (PFCE), para realizar una adaptación de su estudio *Cartografía y análisis de estudios de impacto del Comercio Justo*². Esta investigación, elaborada en 2010, recoge y sintetiza 77 estudios realizados entre 1998 y 2009 y orientados a medir el impacto del Comercio Jus-

1. Elaborado a partir de: Vagneron, I. y S. Roquigny, 2010. Cartographie et analyse des études d'impact du commerce équitable – Note de synthèse, Paris : PFCE, 26 p

2. La investigación *Cartographie et analyse des études d'impact du commerce équitable*, encargada por la PFCE, corrió a cargo de Isabelle Vagneron y Solveig Roquigny, pertenecientes al CIRAD, UMR MOISA.



Foto: IDEAS

to en origen³. Por su amplitud y diversidad, por su carácter de meta-estudio, además de por su excelente calidad, esta cartografía constituye a día de hoy uno de los documentos de referencia en el análisis de los estudios de impactos del Comercio Justo entre las comunidades productoras que se encuentran en el origen y fundamento de este movimiento de economía social y solidaria.

Desde la cooperación y la complementariedad de esfuerzos, desde nuestro interés y su disposición, surge esta colaboración puntual entre la CECJ y la PFCE, cuyo fruto concreto es este artículo conjunto: una selección y adaptación elaborada por la CECJ a partir de la documentación, información y posterior supervisión aportada por la PFCE. Para conocer todos los resultados en detalle, remitimos al lector a la fuente original, siempre más rica y extensa⁴.

Antes de comenzar, algunas consideraciones sobre el estudio original y nuestra resumida adaptación aquí presentada. Los estudios de impacto recopilados y analizados en esta *Cartografía* revelan una sobre-concentración tanto territorial como temática: el 74% se centran en Latinoamérica y el Caribe, el 92% en productos alimenticios (el café es objeto de la mitad de los estudios, seguido de la banana y

el cacao) y en el 77% de los casos estos productos cuentan con alguna certificación. Estos porcentajes no son casuales: presentan una fuerte correlación con la realidad de la presencia y distribución sectorial y territorial del Comercio Justo en origen. La mayoría de estos estudios parten de un enfoque microeconómico, aunque recurren a metodologías muy dispares para ello, y buscan principalmente evaluar los efectos del Comercio Justo en las y los productores y en sus comunidades y organizaciones. Y si bien tradicionalmente estos estudios se han centrado en pequeñas unidades de producción, las investigaciones cambian al ritmo de la realidad del sector: en los últimos años han aparecido los primeros estudios de impacto de la introducción del Comercio Justo en plantaciones y unidades productoras más grandes.

En fin, esta *Cartografía* a partir de la cual hemos elaborado este artículo tiene un carácter de meta-estudio: un análisis comparado de numerosos estudios previos. Son estos estudios originales los que abordaron directamente el análisis de los impactos del Comercio Justo en terreno. Aquí presentamos algunos elementos destacados y conclusiones de un intento de recopilación indirecto donde, además de estos impactos, se estudian otras cuestiones epistemológicas, de metodología, etc. Conviene

3. Nótese que no todos los estudios que conforman esta Cartografía analizan el impacto de todas las categorías presentadas en este artículo. De hecho, la tasa de cobertura (porcentaje de estudios que analizan una categoría de análisis) nunca supera el 74% (en el caso del impacto sobre el ingreso total de las y los productores), presentando por lo general valores en torno al 40%. Así pues, cuando se cite el número de estudios que concluyen un impacto positivo para una categoría concreta, la representatividad de esta cifra no deberá estimarse en ningún caso sobre las 77 fuentes bibliográficas totales recopiladas, sino sobre aquellas que buscasen analizar ese impacto concreto. Aun así, un mayor número de impactos puede interpretarse como un indicador en sí mismo de dicho impacto y del interés (y, por tanto, de la importancia acordada) que este eventual efecto ha despertado entre los actores del Comercio Justo.

4. En la web de la PFCE puede descargarse (en francés) el estudio completo (www.commercequitable.org/images/pdf/impact/etude_impact_cirad.pdf), la nota de síntesis (www.commercequitable.org/images/pdf/impact/notedesynthese_aout2010.pdf) y el resumen divulgativo (www.commercequitable.org/images/pdf/impact/carnet_impact.pdf).

tener esto en cuenta a la hora de establecer y relativizar el alcance y los límites de la fuente original y de este artículo resultante, para no estirar injusta e inapropiadamente en exceso todas las conclusiones e implicaciones de estos impactos, tanto las buenas como las más moderadas, sin consultar directamente los estudios de impacto originales y, por qué no, la propia realidad del Comercio Justo.

2. Impactos genéricos en origen del Comercio Justo

El Comercio Justo propone, defiende y aplica distintos principios y prácticas encaminadas a

mejorar las condiciones de vida y trabajo de las y los productores del Sur. Entre estas prácticas, destacan:

- El precio mínimo garantizado
- La prima de desarrollo
- La durabilidad temporal de las relaciones comerciales
- La prefinanciación de los pedidos

Sus impactos son igualmente diversos y se traducen en distintos ámbitos de actuación y en efectos concretos sobre las y los trabajadores y sus comunidades. Veamos algunos de los identificados a través de los estudios de impacto analizados.

Impactos económicos

- Aumento de los ingresos: mayores y más estables; menor vulnerabilidad frente a la fluctuación de los precios básicos en los mercados internacionales sujetos a la especulación; mejores condiciones de vida; mayor seguridad y capacidad para invertir y planificar a medio y largo plazo.
- Mejor conocimiento del mercado: información sobre las demandas, preferencias y pautas de compra de las y los consumidores responsables; acceso a nuevos y más interesantes mercados, tanto internos como regionales e internacionales.
- Acceso a servicios financieros: mayor capacidad de las organizaciones productoras para negociar préstamos con instituciones financieras locales o internacionales, y para obtener financiación en mejores condiciones.

- Innovación y nuevas actividades complementarias generadoras de ingresos: desarrollo de actividades de transformación alimentaria, turismo solidario, mejora de herramientas y medios de producción, etc.

Impactos sociales:

- Servicios sociales: educación, infraestructuras escolares, adquisición de equipamientos y suministros; sanidad: construcción de centros de salud, mutuas, etc.
- Desarrollo local: financiación de proyectos comunitarios tales como construcción de hornos, letrinas, carreteras, saneamiento o acceso a agua potable.

Impactos medioambientales:

- Apoyo técnico: formación de las y los trabajadores en técnicas de producción sosteni-

bles (gestión de la fertilidad agrícola, lucha contra la erosión, abandono de prácticas de quema a cielo abierto), mejoras en la calidad y acceso a certificaciones ecológicas para sus productos.

- Gestión de recursos naturales: preservación del agua, de las tierras y de la biodiversidad; fomento de la agricultura orgánica.

Impactos organizacionales y políticos:

- Refuerzo de aptitudes y competencias: aumento de la calidad de los productos, conocimiento de los engranajes del mercado y del medio internacional.

- Redes institucionales: refuerzo de la capacidad de las organizaciones productoras de dialogar con los poderes públicos, de proponerles políticas e intervenciones de apoyo del sector; desarrollo de convenios con ONG y otros actores.
- Legitimidad: reconocimiento social por parte de los poderes públicos y de otros actores presentes en el mismo territorio y/o sector.
- Gobernanza: aplicación de los mismos criterios de transparencia, funcionamiento democrático, participación y no discriminación defendidos e impulsados por el Comercio Justo.

3. Impactos concretos por grupos

Todos estos impactos derivados del Comercio Justo no tienen ni la misma intensidad ni el mismo efecto según el colectivo que analicemos. Nos centraremos en tres grupos: las y los productores y sus familias (objeto del 55% de los estudios analizados), las organizaciones productoras (37% de los casos estudiados) y las externalidades positivas que generan los proyectos de Comercio Justo sobre las comunidades o unidades de población/actividad más allá de los grupos específicos a los que iban dirigidos (objeto de estudio del 8% de las investigaciones consultadas). Así pues, como ya hemos señalado anteriormente, el número de estudios que identifican impactos positivos sobre un grupo o un fenómeno concreto no debe relacionarse directamente con el total de estudios censados en la *Cartografía*

a la hora de pretender sacar conclusiones, ya que no todos se refieren a estas categorías⁵. Es menos importante el número total de veces que se ha identificado un impacto positivo, que el porcentaje de estudios sobre un ámbito concreto que han arrojado un impacto positivo del Comercio Justo. Intentaremos pues identificar tanto el número de impactos positivos detectados como el grado de representatividad (%) de estos casos sobre el subtotal de estudios que han abordado esa categoría específica, si bien daremos prioridad a este segundo indicador.

Los impactos derivados del Comercio Justo no tienen ni la misma intensidad ni el mismo efecto según el colectivo que analicemos

5. De esta forma, podría darse el caso (hipotético) de contabilizar 30 estudios que identificasen un impacto positivo del Comercio Justo sobre cuestiones relacionadas con una categoría concreta (un precio más justo pagado a productores, por ejemplo) sobre un total de 60 estudios que se han centrado en analizar este impacto, mientras que sólo 9 habrían detectado efectos positivos en otra categoría distinta (por ejemplo, en el medioambiente) sobre un total de 10 estudios que pusieron el foco en este tipo de impactos. En el primer caso, a pesar del mayor número de estudios existentes (lo que demuestra, posiblemente, un mayor interés por ese campo), obtendríamos que sólo en el 50% de los casos estudiados se podría confirmar que el Comercio Justo produce un efecto beneficioso en ese ámbito; mientras que en el segundo caso, estudiado en un menor número de ocasiones, se observaría un impacto positivo en el 90% de los proyectos analizados.

Es entre **las y los productores y sus familias** donde observamos los resultados más positivos y tangibles. En el 85% de los estudios de impacto recopilados (47 de los 55 que abordaron esta cuestión) se detectaron impactos positivos sobre el precio pagado a las y los productores (esto es, un precio mayor que el del mercado convencional). De este mayor y más justo precio se derivan otros impactos positivos: aumentan los ingresos totales recibidos por estos productores gracias al Comercio Justo (identificado en 64% de los 57 casos analizados), una mayor estabilidad de los mismos (86%), una mejora en el acceso al crédito (85%) y en las capacidades de implementar inversiones productivas (88%).

Es entre las y los productores y sus familias donde observamos los resultados más positivos y tangibles

Otro impacto positivo fundamental del Comercio Justo, si bien ligeramente más moderado (identificado en el 65% de los 35 estudios de impacto que incluyeron esta variable en su análisis) es la mejora sustancial en las condiciones de vida y trabajo de estos productores. Cabe señalar que este impacto concreto es mayor entre las y los obreros de las plantaciones que entre quienes trabajan en pequeñas propiedades familiares, posiblemente debido a que la situación de partida entre los primeros es por lo general peor. Otros impactos positivos identificados en términos de desarrollo social son una mayor autoestima y reconocimiento social (95%) y una mayor identificación con el grupo/comunidad (71%), si bien se han estudiado de manera indirecta y en menor proporción (sólo 20 y 28 estudios, respectivamente, de los censados han abordado estos ámbitos). En lo que se refiere al empoderamiento y participación de las y los productores en los procesos de toma de

decisiones, el impacto es algo inferior (de los 17 estudios que se han centrado en este impacto, 12 —esto es el 71%— han recogido un efecto positivo). Se detecta un aumento de la calidad del producto (en el 96% de los casos observados), pero también por impacto indirecto. En fin, cabe destacar la mejora de las buenas prácticas agrícolas (83%), especialmente a raíz de la adopción de certificaciones ecológicas o de agricultura orgánica (en estos casos el impacto es positivo en el 92% de las ocasiones), práctica facilitada y promovida por el Comercio Justo.

Los estudios que ponen explícitamente el acento en las cuestiones de género dan cuenta de casos muy dispares en materia de mejora de la situación económica y social relativa de las mujeres. De los 28 estudios censados que han abordado esta problemática, sólo 9 (el 32%) han concluido un efecto positivo del Comercio Justo sobre la paridad, mientras que la mitad (14 estudios) no identificaban ningún impacto y en casos puntuales (5 estudios, esto es el 18%) se detectaron incluso efectos negativos. Sin duda, el alto porcentaje de estudios de impacto centrados en sectores alimenticios (donde la tasa de ocupación masculina es superior) condiciona este resultado: si se incluyesen más casos de artesanía, proyectos que ocupan mayoritariamente a mujeres y gracias a los cuales mejoran notablemente sus desfavorables condiciones de partida, aumentarían en gran medida los impactos positivos recogidos en este ámbito de la paridad entre géneros. Además, hay que tener muy en cuenta que los impactos de género se refirieron en estos (y en muchos otros) estudios a los efectos sobre la reducción de las desigualdades entre hombres y mujeres. De esta forma, un escaso impacto positivo no significa en ningún caso que la situación objetiva de las mujeres empeore tras la aplicación de un proyecto de Comercio Justo, sino todo lo contrario: se produce una mejora, pero en menor medida que la de los hombres, aumentando la distancia relativa entre ambos colectivos pero mejorándose en los dos casos la situación de partida.

Figura 1. Impactos del Comercio Justo sobre las y los productores y sus familias

Sobre productores y familias	Impacto positivo		Impacto negativo		Tasa de cobertura	
	%	Total	%	Total	%	Total
Precio	85%	47	2%	1	71%	55
Ingreso total	64%	36	4%	2	74%	57
Estabilidad de ingresos	86%	31	0%	0	47%	36
Acceso al crédito	85%	29	0%	0	45%	35
Inversiones productivas	88%	29	3%	1	43%	33
Calidad	96%	27	0%	0	37%	28
Buenas prácticas agrícolas	83%	24	3%	1	38%	29
Certificaciones	92%	24	0%	0	34%	26
Condiciones de vida/trabajo	65%	22	0%	0	45%	35
Ventas	91%	21	0%	0	30%	23
Inversiones no productivas	91%	20	0%	0	29%	22
Refuerzo comunitario	71%	20	14%	4	37%	28
Reconocimiento/Autoestima	95%	19	0%	0	26%	20
Volúmenes de producción	64%	16	4%	1	33%	25
Conocimientos	45%	15	21%	7	43%	33
Diversificación	43%	13	37%	11	39%	30
Riesgo	62%	13	10%	2	28%	22
Participación/Decisión	71%	12	12%	2	22%	17
Evolución de los recursos	67%	10	7%	1	20%	15
Seguridad alimentaria	53%	9	12%	2	22%	17
Género	32%	9	18%	5	37%	28
Trabajo en red	100%	9	0%	0	12%	9
Productividad	55%	6	9%	1	14%	11
Desigualdad	13%	4	59%	19	42%	32
Seguridad propiedad tierra	50%	4	0%	0	8%	6

Nota: Los *totales* hacen referencia al número de estudios en los que se aborda cada tipo de impacto o se identifica la naturaleza de dicho efecto. La tasa (%) de impacto positivo (o negativo) es el % de estudios que han analizado un impacto y han concluido su carácter favorable (o desfavorable). La tasa de cobertura es el % sobre los 77 estudios totales censados que analizan la categoría en cuestión.

Fuente: Elaboración propia a partir de Vagneron, I. et S. Roquigny, 2010

Podemos ir más allá en este análisis, dado que, tal y como muestran muchos estudios, el Comercio Justo no es impermeable a las desigualdades, ni de partida ni de llegada una vez implementadas estas prácticas justas. Las distintas categorías sociales beneficiadas por el Comercio Justo presentan un acceso diferenciado a los impactos positivos derivados del mismo. Sólo en el 13% de los estudios que se centraron en el ámbito de las desigualdades se contemplaron

disminuciones de las ya existentes previamente a la implantación de estos proyectos, mientras que en el 59% se concluyeron impactos negativos en este ámbito. Los grupos más desfavorecidos, tales como las mujeres o, especialmente, los trabajadores temporales, se benefician por lo general en menor medida del Comercio Justo que aquellos otros colectivos mejor situados de partida (varones, productores propietarios de sus tierras, etc.).

Estos impactos dependen en gran medida del contexto de cada caso concreto

Esta última conclusión es válida únicamente entre los grupos productores de alimentación, ya que los sectores artesanales suelen ocupar mayoritariamente a estos grupos desfavorecidos que no encuentran trabajo en otras ramas de actividad, favoreciendo por lo tanto la reducción de las desigualdades existentes. Ahora bien, de nuevo conviene relativizar este impacto: no hablamos de un empeoramiento de las condiciones de vida de unos grupos en términos absolutos, sino simplemente de un impacto diferenciado. Aquellos colectivos beneficiados directamente por el Comercio Justo mejorarán su situación inicial en mayor medida que aquellos otros que no son de Comercio Justo y sólo reciben un impacto indirecto o diferido por la influencia de las organizaciones presentes en la zona que sí lo son. Todos mejoran, pero unos lo hacen más que otros, aumentando la distancia (desigualdad) existente entre cada uno de ellos. En cualquier caso, conviene mantenerse alerta ante el riesgo y las consecuencias derivadas de que el Comercio Justo, aun beneficiando a ciertas categorías sociales, pueda terminar generando desigualdades a nivel local, o acentuando las ya existentes.

Entre las organizaciones productoras de Comercio Justo destacan los impactos positivos en términos de estructuración y refuerzo de las capacidades organizativas

En fin, los impactos positivos del Comercio Justo sobre el medioambiente precisan de nuevos y más específicos estudios que distinguan las con-

secuencias atribuibles específicamente a estas prácticas justas, de aquellas otras derivadas de la implementación de programas o certificados ecológicos y similares y de las que el Comercio Justo sólo sería un causante indirecto.

Cabe señalar que todos estos impactos observados entre las y los productores y sus familias son difícilmente generalizables dado que dependen en gran medida del contexto de cada caso concreto. Por lo general, su mayor o menor presencia y grado de impacto está estrechamente ligada a varios factores:

- La situación coyuntural del producto (principalmente su precio en el mercado internacional) en el momento del estudio;
- Las capacidades de las organizaciones productoras de posicionarse en el mercado del Comercio Justo y de asimilar y aplicar las reglas y prácticas específicas impulsadas desde este movimiento;
- El grado de conocimiento de las y los productores de los principios, prácticas y funcionamiento del Comercio Justo: el desconocimiento puede llevarles a subestimar o a no identificar como tales los efectos positivos específicos derivados;
- El número de años que lleven las y los productores trabajando en el Comercio Justo.

Más allá de las y los productores y sus familias, el Comercio Justo también conlleva diversos efectos sobre las **organizaciones productoras**. En este ámbito sí que es posible destacar, de manera genérica, impactos positivos en términos de estructuración y refuerzo de las capacidades organizativas. Más concretamente, el Comercio Justo tiene un impacto positivo en el acceso de las organizaciones de productores a los mercados internacionales (tal y como muestra el 85% de los

Figura 2. Impactos del Comercio Justo sobre las organizaciones productoras

Sobre organizaciones	Impacto positivo		Impacto negativo		Tasa de cobertura	
	%	Total	%	Total	%	Total
Apoyo técnico	95%	39	0%	0	54%	42
Acceso a mercados	85%	39	4%	2	61%	47
Servicios sociales	82%	32	8%	3	51%	39
Empoderamiento	82%	28	9%	3	45%	35
Servicios financieros	90%	26	0%	0	38%	29
Relaciones a largo plazo	93%	25	0%	0	36%	28
Conocimiento de mercados	86%	24	7%	2	37%	28
Nuevas activid./innovación	100%	22	0%	0	29%	22
Viabilidad económica	85%	22	8%	2	34%	26
Redes institucionales	79%	19	13%	3	32%	25
Servicios comerciales	86%	19	9%	2	29%	22
Representación política	86%	18	5%	1	28%	22
Legitimidad	67%	18	15%	4	36%	28
Gestión de recursos naturales	81%	17	0%	0	28%	22
Gobernanza	48%	11	13%	3	30%	23

Nota: Los *totales* hacen referencia al número de estudios en los que se aborda cada tipo de impacto o se identifica la naturaleza de dicho efecto. La tasa (%) de impacto positivo (o negativo) es el % de estudios que han analizado un impacto y han concluido su carácter favorable (o desfavorable). La tasa de cobertura es el % sobre los 77 estudios totales censados que analizan la categoría en cuestión.

Fuente: Elaboración propia a partir de Vagneron, I. et S. Roquigny, 2010

47 casos estudiados), en un mejor conocimiento de éstos (86% de 28 estudios) y en el desarrollo de servicios comerciales específicos (86% de 22). De la misma manera, se observan efectos positivos sobre los servicios que estas organizaciones ofrecen a sus miembros, destacando el apoyo técnico (95%), la capacitación profesional (de 35 estudios que han abordado los efectos sobre el empoderamiento, el 82% ha concluido impactos positivos) y los servicios de carácter social (en el 82% de los casos), generalmente derivados de la prima de desarrollo y que se traducen en una mejora en la educación y sanidad para los miembros de estas organizaciones y sus familias.

El Comercio Justo juega también un papel de “catalizador”, facilitando la llegada de otros proyectos complementarios que reforzarían el impacto global

Algunas organizaciones de Comercio Justo en el Sur ofrecen también servicios financieros a sus miembros (así se determinó en el 90% de los estudios analizados), lo cual supone una práctica de vital importancia dada la desafección sistemática de las instituciones financieras hacia los sectores agrícolas. Igualmente, el Comercio Justo anima a las organizaciones del Sur a innovar, a diversificar su oferta de productos y servicios, y a integrar actividades de transformación más avanzadas e, incluso, de distribución en sus mercados locales más próximos (el 100% de los 22 estudios que abordaron estos ámbitos así lo concluyeron).

En fin, el impacto del Comercio Justo es por lo general positivo en lo que respecta a la mejor estructuración de estas organizaciones con redes institucionales (79%) y en su mayor legitimidad de cara al exterior (67%). Sin embargo, estos impactos no se traducen siempre en una mejor gobernanza interna de las organizaciones (sólo el 48% de los análisis lo corroboraron).

En los distintos estudios realizados aparece sistemáticamente como factor clave para el éxito genérico del Comercio Justo entre las organizaciones del Sur la inclusión de programas de apoyo subvencionados e impulsados por ONG y/o por operadores comerciales justos. El Comercio Justo jugaría aquí un papel de “catalizador”, facilitando la llegada de estos otros proyectos complementarios y que vendrían a reforzar el impacto positivo global. Otro factor de éxito reside en los resultados de las propias organizaciones: cuanto más exitosas son por sí mismas, mayores y más diversificados son los efectos del Comercio Justo a nivel colectivo e individual. Y estos resultados dependen en gran medida del peso que tenga el Comercio Justo a nivel local.

El impacto de la prima de desarrollo depende en gran medida de las capacidades por parte de las organizaciones productoras de gestionar su buen uso en el marco de estructuras comunitarias democráticas

En fin, podríamos también hablar de otro tipo de impactos del Comercio Justo en el Sur: el “efecto arrastre” o **externalidades positivas sobre las comunidades locales**, más allá del impacto concreto sobre productores, sus familias y organizaciones. Se trata de las categorías menos documen-



Foto: Taller de Solidaridad

tadas y donde las opiniones suelen diferir más, pero no por ello menos importantes. El principal efecto arrastre identificado del Comercio Justo se refiere al impacto en términos de desarrollo económico y social que éste provoca sobre el conjunto de las comunidades donde trabajan unidades productivas participantes en este movimiento (más de un tercio del total de estudios censados aborda esta cuestión, concluyéndose un efecto positivo sobre el desarrollo local en el 61% de los casos). La prima de desarrollo constituye sin duda el vehículo privilegiado a través del cual se produce este efecto, y depende en gran medida de las capacidades por parte de las organizaciones productoras de gestionar su buen uso en el marco de estructuras comunitarias democráticas. El Comercio Justo también puede generar un efecto precio positivo a nivel local, esto es más allá de un sector productivo o producto concreto, especialmente en aquellas zonas donde la competencia es muy exacerbada (si bien pocos estudios abordan esta cuestión, un 92% de los que lo hacen identifican este beneficio). Otro impacto positivo de este efecto arrastre nos remite al empleo local, dado el aumento de oportunidades laborales en otros sectores derivadas directa e indirectamente de una mayor y más eficaz producción ligada al Comercio Justo (en el 83% de los casos observados).

Los estudios de impacto constituyen una herramienta fundamental para afinar las prácticas y esfuerzos desplegados en los numerosos proyectos de Comercio Justo vigentes en todo el mundo

Más controvertido es intentar medir el impacto positivo del Comercio Justo sobre el éxodo rural y las migraciones (reteniendo a potenciales emigrantes gracias a las nuevas oportunidades de

vida y trabajo que se les presentan en origen). Si bien un 67% de los estudios corroboran este efecto, de nuevo las fuentes son demasiado escasas como para poder asegurar una representatividad suficiente. Igualmente complicado es poder establecer hasta qué punto estos impactos locales parcelados y separados podrían tener algún efecto como herramienta de regulación de los mercados internacionales (se han identificado dos estudios al respecto: uno concluye un impacto positivo, el otro descarta cualquier correlación). En fin, volvemos a la temática de las desigualdades: igual que ocurría entre los trabajadores (según fuesen hombres o mujeres, propietarios de sus tierras o temporeros), ningún estudio identifica un efecto positivo del Comercio Justo sobre la reducción de desigualdades en un plano de actuación más amplio que el de los propios grupos productores, ya sea a nivel local (desigualdades horizontales, entre grupos sociales relativamente similares que habitan un mismo territorio) o internacional (desigualdades verticales, entre grupos heterogéneos más amplios y de distintas regiones o países), pudiendo incluso contribuir en ocasiones a agudizarlas (de hecho, de los 17 estudios que abordan esta cuestión, 12 dan cuenta de este efecto negativo).

4. Conclusiones para continuar el trabajo

Más allá de los impactos aquí expuestos, hacemos nuestras algunas de las recomendaciones y puntos finales presentados por los autores del estudio original. Intentamos recoger algunos de ellos a continuación.

- Compensar la abundancia de estudios de impacto centrados en sectores alimenticios y en la región latinoamericana y caribeña con nuevas investigaciones complementarias que aborden los efectos del Comercio Justo en los



Foto: IDEAS / Tommaso Cinti

proyectos basados en la artesanía y en países de África y Asia. Algunos sectores artesanales, especialmente el textil, concentran gran parte de las peores formas de explotación laboral, trabajo infantil y pobreza en todo el mundo. El Comercio Justo puede, porque de hecho ya lo hace, convertirse en una alternativa concreta frente a estas injusticias. Aumentar los estudios específicos al respecto es un excelente camino para evaluar estos impactos.

- Impulsar estudios de impacto comparativos entre experiencias cercanas, tanto sectorial como territorialmente, con el objetivo de identificar especificidades locales y factores comunes de éxito (buenas prácticas generalizables) y fracaso (elementos a eliminar).
- A pesar de su casi medio siglo de existencia y de la relativa experiencia acumulada en este campo de análisis, no existen estudios de impacto del Comercio Justo en el largo plazo que den cuenta de los efectos acumulados de estos proyectos.
- Aunque se cuentan entre sus principios, objetivos y prácticas fundamentales, los impactos del Comercio Justo sobre el medioambiente están hoy muy poco documentados.
- Poner el acento en los efectos de arrastre. Si bien muchos ya han sido identificados, los análisis al respecto difieren, mientras que la extensión y profundidad de los estudios no están acordes a la importancia que se le debería otorgar a una mejor comprensión de estas externalidades positivas derivadas del Comercio Justo pero que desbordan sus fronteras iniciales: empleo local (mejores salarios, nuevas y mayores oportunidades), precios más favora-

bles, mantenimiento de la actividad agrícola o manufacturera que evite la emigración, etc.

- Tomar en cuenta las desigualdades locales que pueden generar indirecta e involuntariamente los proyectos de Comercio Justo en el Sur, aplicando para ello enfoques más amplios, incluyendo en su gestión a actores no implicados inicialmente en el proyecto, y evaluando posteriormente el impacto diferencial de estas medidas.
- Mejorar la información que reciben las y los productores en origen de estos impactos generados por su actividad; privilegiar que estos impactos se trasladen a una mejora de la gobernanza democrática de estas organizaciones y de sus comunidades, partiendo siempre de sus especificidades locales y formas de gestión propias; en fin, lidiar con el eventual dilema de que la promoción y empoderamiento de líderes locales no se traduzca en ningún caso en un acceso privilegiado y desigual de estas personas a los beneficios derivados del Comercio Justo.

Los estudios de impacto constituyen una herramienta fundamental para afinar las prácticas y

esfuerzos desplegados por las organizaciones del Norte y del Sur en los numerosos proyectos de Comercio Justo vigentes en todo el mundo. Aprender de sus errores y aciertos nos permite mejorar en eficacia, eficiencia y pertinencia, así como ampliar y profundizar los efectos positivos identificados, traduciendo los principios genéricos defendidos por el movimiento en prácticas concretas que generen mayores y mejores impactos para las comunidades en origen. Desde la Coordinadora Estatal de Comercio Justo seguiremos muy de cerca las actualizaciones y novedades que vayan surgiendo en otros países en torno a estas valiosas herramientas de análisis, entre las que la *Cartografía* de la PFCE se erige actualmente como un referente. Ojalá en un futuro no muy lejano podamos impulsar nosotros también estudios de impacto de este tipo.

La realidad cambia, y nosotros debemos acompañar estos cambios con agilidad e inteligencia, adaptando para ello nuestras prácticas y dotándonos de instrumentos de estudio que nos permitan dar seguimiento y hacer un justo balance de los frutos de nuestro trabajo. Humilde pero decidido, he aquí un primer paso en esa dirección.